

¿ADONDE LLEVA LA POLEMICA DEL PINO-LUSINCHI?

José Ignacio Arrieta A.

Había gran expectativa. Entre el 20 y el 23 de Mayo tendría lugar el IX Congreso de Trabajadores, máxima instancia decisional de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).

El acto de instalación revestiría una aparatosidad formal propia de uno de los actores fundamentales de nuestro sistema democrático. Para algunos se convirtió en un acto ostentoso de Acción Democrática, dada la importancia otorgada a sus integrantes tanto en la presentación externa como en el contenido de los discursos. La presencia del Presidente Caldera y de otros representantes de los poderes nacionales no hacían sino decorar el acto externamente adeco. Para otros más perspicaces la CTV había logrado, manifestando ser un actor nacional de primer orden, enuclear en torno a sí las diversas fuerzas del Pacto del 23 de Enero. Poderes político, económico, militar, religioso... Todos estaban expresando la importancia de este agente integrador y equilibrador del sistema. El peso de la CTV era significado en el evento.

EL AMBIENTE POLITICO

La preparación había sido acucio-

sa. Las diversas corrientes y escenarios políticos habían estado activos, especialmente los dos socios enfrentados, AD y COPEI. Las otras fuerzas minoritarias se encontraban en la espera agazapada de lo que cayera de la mesa —presa soltada por uno de los dos socios— (para el MEP significaba la Secretaría General).

En AD las corrientes internas y la apetencia burocrática dejaron entrever fisuras y demostraron un modo de hacer, donde no se descartó la aplanadora. La mayoría del buró decidía que J.J. Delpino debería presidir al Comité Ejecutivo. Pedro Brito secundado por Carlos Luna quiso entrar en la pelea y exigir para ello el voto secreto. Su osadía barrería a los dos de la plancha. El documento que sería aprobado en el Congreso había sido bautizado pomposamente con el nombre de Manifiesto de Caracas; las correcciones hechas en las discusiones partidistas y en Miraflores lo reducirían a ser un "Apendice del Manifiesto de Porlamar". Se manifestaban contradicciones entre el Ejecutivo y los sindicalistas adecos y el documento, se decía, se seguía aguando. Más aún la víspera de la inauguración del congreso hubo una reunión en la Guzmanía "y que" para

"concordar" documentos y discursos al dictado de la Presidencia. Pero Delpino faltó a la cita.

COPEI por su parte insistía en que ya estaba crecido y que debía presentarse con planchas propias no integradas. La democracia sindical era su bandera. Los puestos obtenidos deberían ser resultado de votos reales y no de acuerdos nacidos en conciliábulos. La secretaría general debería ser lograda por reforma estructural de estatutos y no por donación "graciosa" de A.D. Proponía que se hiciera una reforma de estatutos donde quedara establecido que los puestos principales se otorgaran a las diversas fuerzas políticas de acuerdo al número de votos obtenidos. Presidencia: primer partido, secretaría general: segundo... No lo aceptó AD. Allí esperaba el MEP y el candidato mepista de la benevolencia adeca.

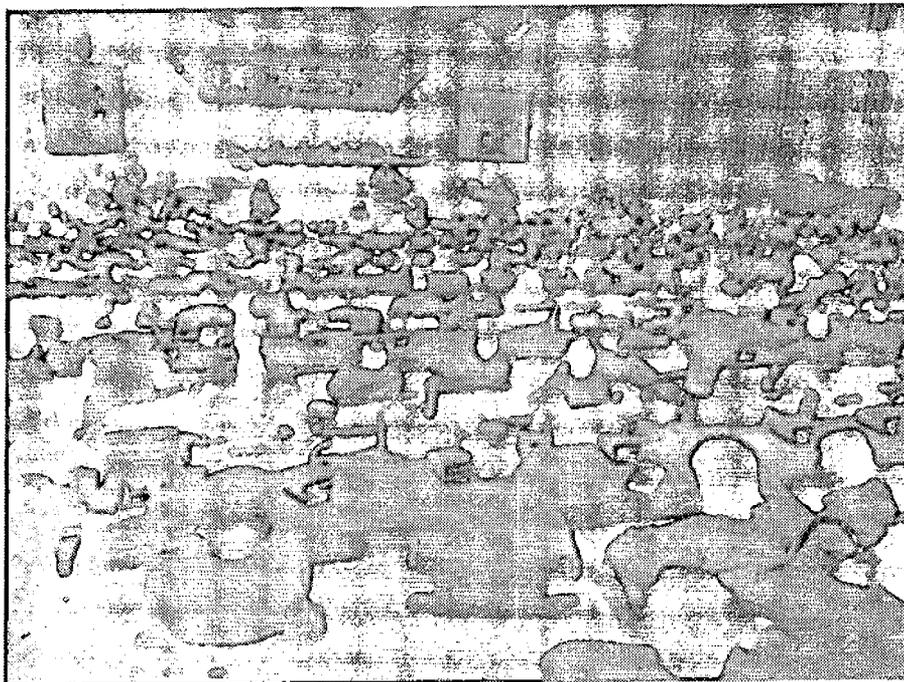
COPEI y AD así irían divididos a las elecciones. Los demás partidos ni se nombraban.

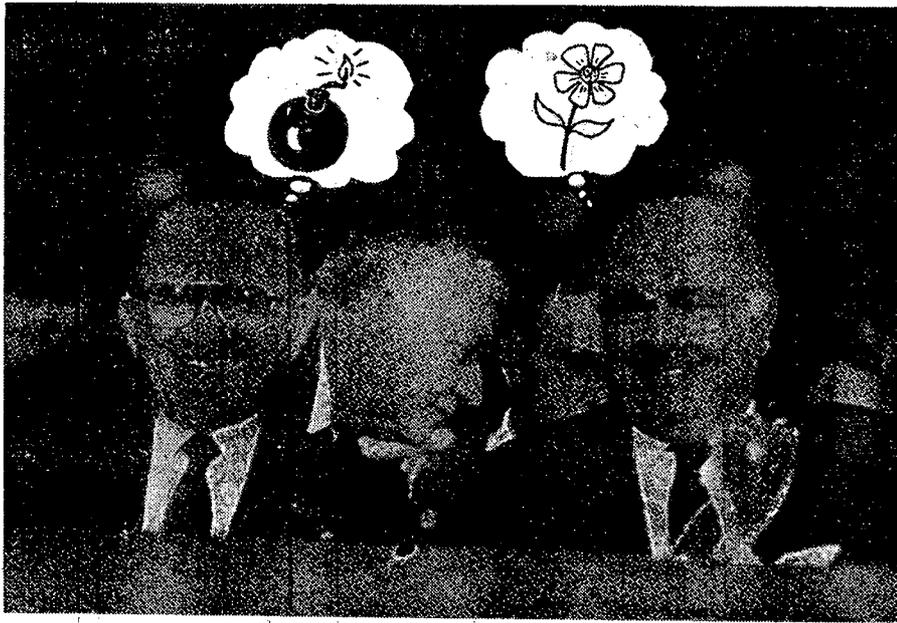
El ambiente partidista y electorero dominaba así la preparación próxima. El congreso de Trabajadores sería presidido, algo que parecería inaudito, por el secretario general del partido de gobierno. El buró sindical adeco decidió que sería Manuel Peñalver, el presidente, bajo el título de que era miembro del Comité Ejecutivo saliente de la CTV y de que con ello, se cortarían la coleta al estilo de un ruedo taurino en el IX Congreso, haciéndose ya profesional de la política, ¡Cosas veredes, Sancho! diría Don Quijote.

LA POLEMICA LUSINCHI-DELPINO

El acto de instalación sin embargo produciría lo que se ha caracterizado como un deslinde entre las posiciones de la CTV y el gobierno. Delpino, todavía presidente encargado, debía hacer la presentación del Congreso. Todo hacía presagiar un acuerdo pactado entre los discursos de los presidentes de la CTV y del país. No obstante Delpino fue incisivo en su expresión y suavemente criticó la conducción del ejecutivo. "Estos 14 meses han dispuesto un balance ligeramente insatisfactorio desde la perspectiva puramente sindical". Las palabras habían sido cuidadosamente seleccionadas,

El Congreso de los Trabajadores el día de la inauguración





Pensamientos y sonrisas antes del discurso de Delpino

pero el contenido era claro para el destinatario. "El estancamiento de la economía, el entramamiento del aparato productivo, la pesadez elefantiaca de la maquinaria estatal no son propiamente los factores que impulsan la reactivación económica y social de un país en crisis ni los que liberen a la clase obrera del peso del desempleo".

Delpino expresó sin ambigüedades: "No hallamos la razón que explique el por qué el gobierno no ha liberado los mecanismos que conducen a conjurar la crisis que sufrimos con grado mayor los trabajadores que le sirve de marco a varios problemas". De modo categórico señaló el desempleo "que no es sólo 'paro forzoso' sino que tiene otras connotaciones, desaliento y ruina moral". El ataque a la burocracia —que luego precisó tratarse de la alta— fue despiadado. El presidente estaba serio y disgustado. Su promesa electoral fundamental también fue vapuleada. "El pacto social... ha languidecido, pero no creo que sea conveniente dejarlo morir. Vigorícelo, señor Presidente". Parecería que era un discurso de oposición. El trago inaguantable para el Presidente Lusinchi fue la petición de ajustes salariales. Esto haría caer todo el proyecto de reactivación económica. Este discurso por venir de quien venía, dio en el centro de la diana.

El discurso del presidente estaba orientado a desarrollar su plan de reactivación. Pero el pronunciado por Delpino le había molestado visiblemente y saliéndose de sus papeles le respondió directamente al tema negando la posibilidad de ajustes salariales y empeñándose

en igualar aumentos salariales e inflación. Cualquier incremento o ajuste salarial se lo llevaría la inflación. Este contrapunteo entre Lusinchi y Delpino estuvo presente como un fantasma durante todo el Congreso y en días posteriores gracias al auxilio de los medios de comunicación.

El discurso de Lusinchi fue ovacionado por FEDECAMARAS y CONINDUSTRIA. Por el contrario dejó descontento y no llenó las expectativas de los trabajadores.

Se ha señalado el deslinde efectuado entre la CTV y de modo especial entre Delpino y el gobierno. Aquel en diversas declaraciones se ha empeñado en subrayar la independencia y autonomía de los intereses de la CTV con respecto a los del partido y del gobierno. Cada uno en su esfera, Lusinchi y Delpino habrían dicho lo que tenían que decir.

En declaraciones posteriores (El Nacional, 27 de Mayo de 1985, p. D-2) el presidente de la CTV ha reafirmado esta autonomía. "Tenemos la obligación de enfrentar estos problemas prioritarios: 1) Desempleo; 2) Reajuste general de sueldos y salarios; 3) Carestía de la vida". Y esto lo tienen que realizar como sindicatos porque el gobierno no ha cumplido sino a medias y ha ido languideciendo el Pacto Social. Lo harán con los medios a su alcance. La presión de la lucha sindical incluida, si es necesaria la huelga, con "ponderación, equilibrio y buen juicio. "Si no tenemos interlocutores, no nos quedará más camino que apelar a los medios que tiene el movimiento sindical".

El Presidente Lusinchi se disgustó

a tal punto con Delpino que hasta hizo avanzar la proposición de eliminarlo de la plancha que encabezaba en las elecciones cetevistas.

El Presidente dio signos de intolerancia y soberbia. Ante la crítica mostró que nadie le puede contradecir. Delpino por el contrario quiso dejar bien asentada la autonomía e independencia del movimiento sindical. Pero ¿podrá mantener este deslinde en los hechos? ¿Hasta dónde un sindicalismo centralizado, dependiente del partido políticamente y económicamente del gobierno puede mantener su autonomía? ¿Cuál es el apoyo que tiene Delpino en esta política del buró sindical de su partido y el poder que aquél tiene en éste? Los hechos irán diciendo si en realidad esta polémica ha sido un show o si se están abriendo esperanzas de un sindicalismo independiente.

EL DESARROLLO DEL CONGRESO

Bajo este manto polémico se instalaron 8 comisiones de trabajo: 1) Acuerdos y comisiones; 2) Revisión del informe del Comité Ejecutivo; 3) Apéndice del Manifiesto de Porlamar; 4) Cogestión y otras formas de participación; 5) Reorganización y estructuras de la CTV; 6) Sindicato por Rama de Industria; 7) Reactivación económica, empleo y contratación colectiva; 8) Turismo y recreación.

Los diversos ministros del gabinete fueron ocupando las tribunas del Congreso reafirmando la reactivación económica expuesta por el Presidente pero concretizándola en su área respectiva. La calidad y número de ministros participantes quisieron significar la importancia dada al evento por el gobierno.

a) El sindicato por rama de industria

Si fue inesperado el curso dado al evento por la polémica Lusinchi-Delpino, no dejó a su vez de ser sorpresivo el resultado de la ponencia central "Sindicatos Unicos por Rama de Industria". La ponencia de la CTV ha sido catalogada de centralista y sustentadora del sistema de "cogollo" por COPEI y otros sectores. AD por el contrario veía en ello la posibilidad de potenciar el sindicalismo. Frente a la tesis de AD, COPEI presentó otro modelo de organización sindical más próximo a las bases y donde se afianza en estructuras regionales. Lo denominó "Federaciones Nacionales por sectores de la Economía y Sindicatos Regionales Unificados por Ramas de Actividad". Pretende ser "una solución demo-

crítica unificadora y autónoma contra la atomización sindical y frente a las tesis centralistas”.

El peso cuantitativo de AD haría aprobar su tesis sin dificultad como de hecho ocurrió en la comisión respectiva. Sin embargo en la plenaria, donde debería haber sido refrendado definitivamente, COPEI le dio a AD un madrugonazo, en el que son expertos nuestros políticos. En el momento de la discusión plenaria AD estaba más preocupada por las elecciones que por lo que se debatía a pesar de su importancia, y de repente se encontró en minoría frente a COPEI. La rebelión se dio y al fin se aprobó que se discutieran ambas tesis en un Comité Central, después de consultar a las bases. Aquí COPEI, a pesar de su exigüidad numérica, vapuleó a AD. Posteriormente Delpino declararía que no habían impuesto su proposición con el fin de conciliar y dialogar sobre las dos tesis con COPEI.

b) La cogestión

Los planteamientos sobre la cogestión no parecen que avanzaron mucho sobre los de Porlamar. Sin embargo se especificaron algunos aspectos: 1) Creación de experiencias pilotos con distinto grado de cogestión; 2) Promoción de un proyecto de ley orgánica que establezca formas mínimas de cogestión obligatorias; 3) Implantación de formas gestionarias o de participación de los trabajadores en la gestión empresarial mediante la contratación colectiva; 4) Reafirmación de información masiva a la población sobre la cogestión y formación para ésta; 5) Establecimiento de precisiones entre el papel de la cogestión y el de los sindicatos para evitar confusiones frente a la lucha sindical; 6) Señalamiento claro de que no deben hacer experiencias gestionarias en empresas fracasadas y ruinosas, etc.

c) Democracia sindical

COPEI portaba la bandera de la democracia sindical. El nuevo sindicalismo de Causa R también quería mover la problemática respecto a esto. Para ello llevaba un “Proyecto de Reglamento por las elecciones universales directas y secretas del comité Ejecutivo y demás autoridades de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (C.T.V.)”.

Esta temática, tan fundamental para el desarrollo de nuestro sindicalismo y básico para la obtención de su autonomía e independencia tal como han sido planteadas por Delpino, no han merecido ninguna atención en el congre-

so. La ausencia de democracia sindical ha sido puesta en evidencia folklóricamente por sindicalistas inferiores y medios con su protesta de mala alimentación en plena sesión denunciando la diferencia dada a la alta dirigencia sindical en lujosos restaurantes mientras a ellos les servían comida y pollos crudos.

CONCLUSION

En resumen, aparte del “apéndice al manifiesto de Porlamar”, el Congreso produjo 42 Acuerdos y Resoluciones de diversa índole, destacando entre ellos las relativas a las reformas a la Ley del Trabajo y a diversas leyes que repercuten en el mundo del trabajo como la del seguro social.

Respecto a la contratación Colectiva se pronunciaron por contratos de duración de dos años con revisiones semestrales, cosa que no aceptará FEDECAMARAS.

Pero quizás lo que produjo más repercusión es las discusiones acerca de los ajustes salariales y del empleo.

En este sentido la CTV se ofreció a estudiar con el gobierno y FEDECAMARAS, el tipo de ajustes necesarios, de modo que no fueran a ser parte de la inflación. COPEI, quien cuando estaba en el gobierno tildaba de inflacionaria la ley general de aumentos de sueldos y salarios, ahora defiende la necesidad de una ley de aumentos salariales. AD y el gobierno actual proceden en sentido inverso. COPEI discute un anteproyecto de ley a ser presentado al Congreso con escalas de aumentos que van desde un 65 por ciento hasta un 10 por ciento del siguiente modo:

Sueldos	Porcentajes
0 — 1.500	65
1.501 — 2.500	55
2.501 — 3.500	45
3.501 — 4.500	35
4.501 — 5.500	25
5.501 — 6.500	20
6.501 — 7.500	15
7.501 — 8.500	10

Las proposiciones de cada uno varían según dónde se hallen, en gobierno u oposición. No hay objetividad en los planteamientos. Mientras tanto Peñalver al retirarse propone que los trabajadores no paguen impuestos sobre la renta.

Creemos que este congreso quedará en la historia como el del deslinde de roles entre sindicalismo y partido, en la medida en que sea capaz la CTV de mostrar su autonomía e independencia en los hechos y no sólo en las palabras. La partidización y la ausencia de democracia interna en ella son sus grandes obstáculos. La crítica hecha por Delpino a la alta burocracia (léase ministros) le separa del planteamiento fedecamarista que se enraiza en la necesidad de eliminar muchos puestos de trabajo en el sector público, a lo que no está dispuesta la CTV con razón. La razón productividad aumento de ingresos para los trabajadores ha sido rechazada por voceros de FEDECAMARAS. La reactivación de CONACOPRESA se ve muy difícil con estos presupuestos. ¿El IX Congreso quedará sólo como un saludo a la bandera hasta dentro de 5 años? ¿Dónde quedarán las palabras de Delpino? O ¿se instaura en verdad una era distinta para nuestro sindicalismo? Difícil.

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMÉRICA

- * Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- * Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- * Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- * De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- * Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr. Aguarico 586, Breña, Lima — PERU. Telf.: 232609.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.